



UCA

Facultad de Ciencias Económicas-
Escuela de Economía "Francisco Valsecchi"

Programa de Desarrollo e Instituciones

Informe Macroeconómico y de Crecimiento Económico

Año 13 – Número 3

Agosto 2014. Fecha de elaboración: 31/8/2014

Ensayos

China, oportunidades y desafíos para Argentina

Por Inés Butler.....3

Complementariedad comercial entre el MERCOSUR y sus principales socios europeos: 1992-2012

Por Alejandro D. Jacobo y Bernardo Tinti.....9

Argentina ante el desafío educativo-laboral

Por Ernesto A. O'Connor.....23

El programa de Desarrollo e Instituciones realiza investigación sobre cuestiones del desarrollo económico y la economía institucional argentina y latinoamericana. El Informe Macroeconómico y de Crecimiento Económico (IMC) analiza la coyuntura macroeconómica nacional, latinoamericana y mundial, como así también cuestiones más estructurales de la economía, desde un enfoque de crecimiento y desarrollo económico.

Editor: Dr. Ernesto A. O'Connor

Asistente de Edición: Sofia Ahualli

Contacto: programadei@uca.edu.ar

Tel: 54-011-4338-0834

El contenido del presente informe es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la UCA. Se autoriza su reproducción citando la fuente. Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial de la UCA, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la UCA, como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Resumen Ejecutivo

China, oportunidades y desafíos para Argentina

Por Inés Butler

China ha incrementado su peso en la economía mundial, no sólo en cuanto al comercio, ya se ha posicionado como el principal exportador mundial, sino también en términos de su PIB, ubicándose en el segundo puesto, muy cerca de EEUU. Este creciente peso tiene su correlato en los equilibrios mundiales y, por consiguiente, afectan el contexto en el que opera la economía Argentina. Argentina no escapa de este contexto, y China representó en 2013 el destino del 7% de sus exportaciones y el origen del 15,4% de sus importaciones. El escenario de los próximos años para que Argentina pueda aprovechar el mercado chino no es simple, y presenta desafíos y oportunidades.

Complementariedad comercial entre el MERCOSUR y sus principales socios europeos: 1992-2012

Por Alejandro D. Jacobo y Bernardo Tinti

Este trabajo estudia la complementariedad comercial entre los dos países más grandes del MERCOSUR y sus principales socios europeos durante 1992-2012. El Índice de Krugman permite observar una disminución de la complementariedad entre Argentina y Brasil, junto a su convergencia hacia niveles similares con Alemania y España. La complementariedad con Alemania y España surge entre sectores de bajo y alto nivel de industrialización; un rasgo que parece característico del patrón de comercio Norte-Sur. A su vez, la reducción de la complementariedad entre Argentina y Brasil en los principales rubros manufactureros permitiría sustentar la hipótesis de que la ampliación de los mercados locales pudo haber inducido a los productores de manufacturas a diversificar su producción, lo que redundó en una mayor superposición de las estructuras productivas manufactureras de ambos países.

Argentina ante el desafío educativo-laboral

Por Ernesto A. O'Connor

En todo país, la estrategia de largo plazo, asociada a políticas de Estado es esencial. Dentro de ella, el rol del sistema educativo y su relación con la

inserción con el mundo laboral, como plataforma para el sistema nacional de innovación, es clave. En este artículo se analizan el financiamiento del gasto en educación en la Argentina, algunos resultados en calidad educativa (PISA), y se revisan las preferencias de los estudiantes/egresados universitarios. En comparación con las hoy a veces discutidas reformas de la Generación del '80, que permitieron que la Argentina desarrollara un sistema educativo moderno y socialmente integrador basado en la calidad de la enseñanza estatal, el actual sistema educativo presenta algunos déficit de consideración.

Ensayos

China, oportunidades y desafíos para Argentina

Inés Butler¹

Introducción

China ha incrementado su peso en la economía mundial, no sólo en cuanto al comercio, ya se ha posicionado como el principal exportador mundial, sino también en términos de su PIB, ubicándose en el segundo puesto, muy cerca de EEUU. Este creciente peso tiene su correlato en los equilibrios mundiales y, por consiguiente, afectan el contexto en el que opera la economía Argentina. Argentina no escapa de este contexto, y China representó en 2013 el destino del 7% de sus exportaciones y el origen del 15,4% de sus importaciones. El escenario de los próximos años para que Argentina pueda aprovechar el mercado chino no es simple, y presenta desafíos y oportunidades.

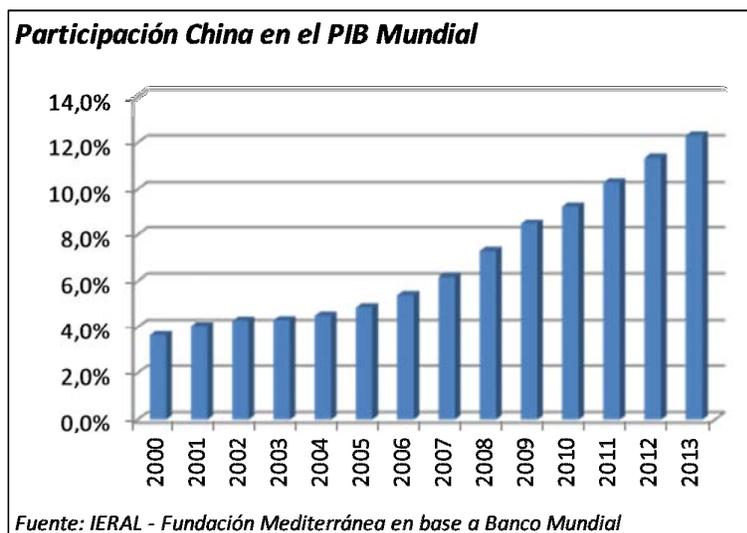
China: peso a nivel mundial y perspectivas

China ha crecido a un ritmo del 10% anual en los últimos 30 años, alcanzando en 2013 una participación de 12,3% en el PBI mundial, ocupando el segundo puesto luego de EEUU y, si se corrige por precios relativos utilizando las mediciones de paridad de poder adquisitivo, en 2014 superaría a EEUU (esto

¹ Economista (UCA). Investigadora del IERAL – Fundación Mediterránea. ibutler@ieral.org

sucedería si la tasa de crecimiento de China supera en 4pp a la de EEUU). Este crecimiento se sustentó en una estrategia de fuerte inserción internacional y de elevadas tasas de ahorro doméstico. Así, en lo que se refiere a las exportaciones, China ya hace varios años que es el país líder a nivel mundial, representando el 9,8% del comercio, seguido por 9,6% de EEUU.

Sin embargo, y ya desde 2012, el crecimiento de China pareciera haber cambiado de andarivel. En 2013 la economía creció un 7,7% y en 2012 lo había hecho 7,8%, por debajo del crecimiento promedio de 10,4% anual registrado entre 2000 y 2011. Esta reducción de algo más de 2pp en las tasas de crecimiento siembra señales de alerta sobre el agotamiento del modelo chino y el comienzo de una nueva era de tasas de crecimiento más acotadas. Este nuevo esquema debería sustentarse más en mejoras de productividad y no tanto en la contribución del empleo, por una parte. Y se espera que el crecimiento de esta economía que tiene el 19,2% de la población mundial ya no se apoye tanto en las exportaciones y la inversión, sino que comience una etapa de mayor consumo interno.

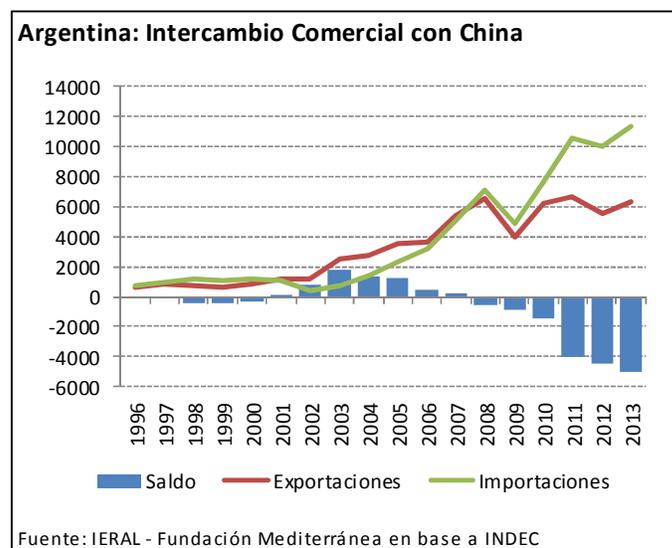


Este cambio de modelo de la segunda economía del mundo cobra relevancia por la enorme incidencia que tiene sobre los equilibrios mundiales al producirse un freno en el dinamismo de la demanda mundial. De todas formas, este nuevo escenario, con un ritmo de crecimiento potencial del orden del 7%, no deja de ser significativo. De hecho en términos de contribución al crecimiento mundial, dado el mayor peso actual de la economía china, es equivalente a las tasas más elevadas del pasado. Así, por ejemplo en 2003, con un crecimiento de 10%

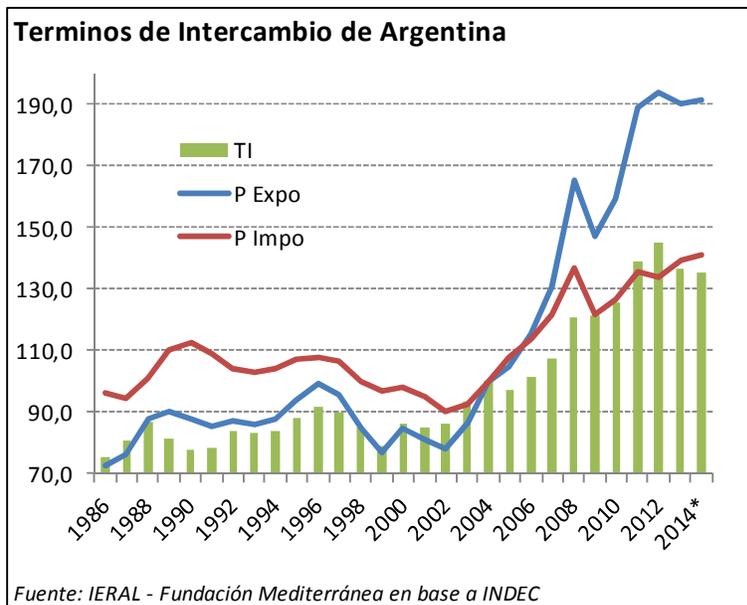
China explicó 0,4pp del 2,8% del crecimiento mundial, mientras que en 2012, con el 7,8%, explicó 0,65pp del 2,4% de crecimiento mundial. Así, si bien las perspectivas son de menor crecimiento de China, este menor dinamismo, al ser compensado por el mayor peso en la economía mundial, permiten esperar un escenario en el que la demanda de productos primarios se mantenga fuerte, con el consiguiente impacto sobre los precios.

La relación China y Argentina

Argentina no escapa de este contexto, y China representó en 2013 el destino del 7% de sus exportaciones y el origen del 15,4% de sus importaciones. Esta relación fue creciente a lo largo de los años, registrando algunas peculiaridades dignas de mención. En primer lugar, y la más saliente, es el desequilibrio entre la dinámica de las importaciones y de las exportaciones, que en el año 2000 sólo representaba el 3,4% y 4.8% respectivamente. Así, esta dinámica dispar se tradujo en un creciente déficit comercial cuyo saldo para 2013 fue de US\$5.014 millones de dólares.



En lo que se refiere a las exportaciones, la incidencia de China viene por dos canales, Por una parte, el dinamismo de la demanda China impactó sobre los precios de las materias primas lo que generó una importante mejora en los TI de Argentina.



Por otra parte, y de manera más directa directo, se observó un marcado incremento en las ventas a ese destino, que pasaron de US\$ 884 millones en el año 2000 (3,4% de las exportaciones totales) a US\$6.369 millones en 2013 (7% de las ventas totales). Sin embargo, esta dinámica positiva presenta un alto grado de concentración. Si se clasifica el universo de productos exportables en 4900 categorías, Argentina exporta 3625 de éstos y el comercio con China se reduce a sólo 374 productos. Y no sólo son pocos, sino que un solo producto, los porotos de soja, explican el 54% de las ventas externas.

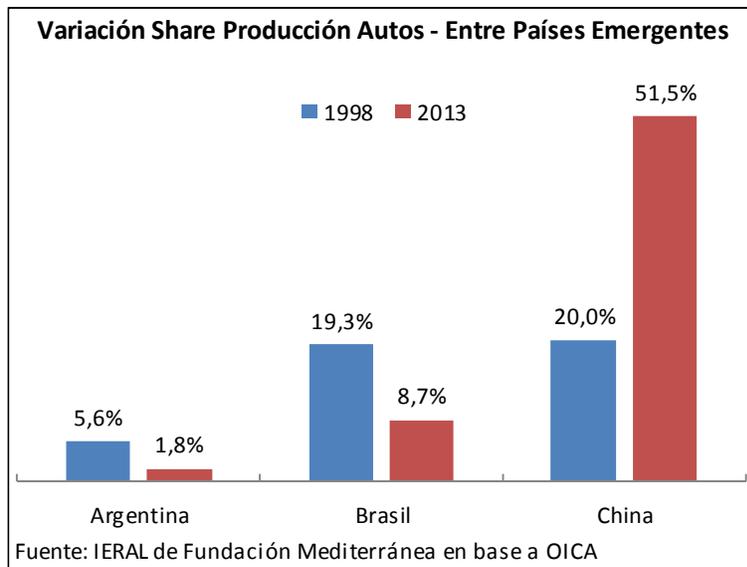


En lo que se refiere a las importaciones de China han registrado un crecimiento de 18,7% promedio anual para el período 2000-2013, pasando de representar 4,8% de las importaciones totales de Argentina a tener un peso de 15,4%. Este notable incremento se dio a costa de una caída en las compras a EEUU y UE, que vieron reducido su peso en las importaciones en 15pp. Los productos que se importan de China son, prácticamente, todas manufacturas, y dentro de la composición se ha ido incrementando la participación e bienes de capital en detrimento de bienes de consumo.

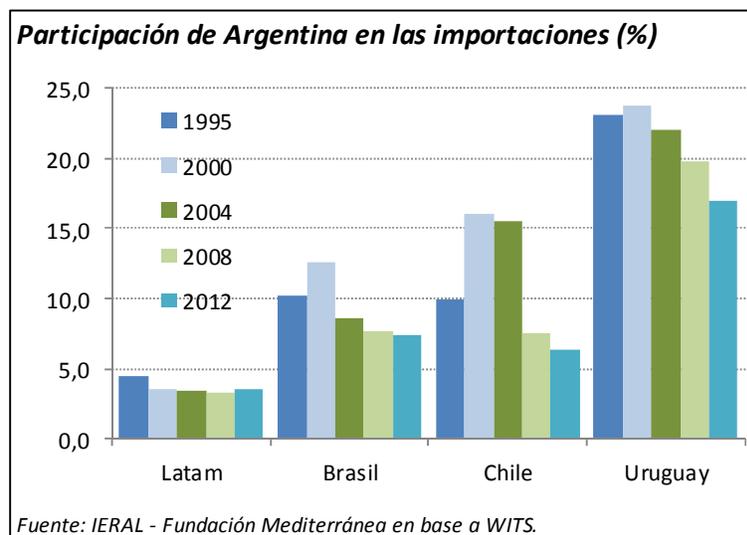
Este mayor peso de China representa un importante desafío que deben enfrentar las empresas en el mercado doméstico.

Sin embargo, esta competencia no se encuentra restringida a este ámbito, sino que al tener un protagonismo relevante en la región su importante protagonismo como oferente de bienes industrializados, la industria argentina, así como la brasilera, se encuentren con un acérrimo competidor, que acapara una porción de mercado cada vez más grande.

Usando la industria automotriz a modo de ejemplo, el siguiente gráfico muestra la proporción de autos producidos entre los países emergentes y el significativo aumento que tuvo China en los últimos 15 años. Si bien para 1998 tanto Brasil como China compartían 1/5 de la producción mundial entre los emergentes, en 2013 esa participación cayó más de la mitad en el caso brasilero (hasta 8,7%), mientras que aumentó más del doble en el chino, con uno de cada dos autos producidos en los países emergentes, de origen chino. De esta manera, a pesar de ser países con una gran tradición exportadora, ni Brasil ni Argentina siguió el mismo comportamiento que Brasil y redujo su share en el producto emergente de 5,6% a 1,8%.



De esta manera, a pesar de ser países con una importante tradición exportadora, ni Brasil ni Argentina pudieron ir a la par del gran crecimiento chino y, consecuentemente, el market share en muchas de sus industrias (no sólo la automotriz) se vio disminuido por la entrada de este competidor asiático.



Una debilidad adicional de Latinoamérica radica en el hecho de que, si bien China no es considerada por la OMC como una economía de mercado, podría llegar a serlo a partir de 2016. Actualmente, al evaluar si China está incurriendo en 'dumping'² en mercados externos, se toman precios de terceros como

² "Dumping": Práctica que consiste en vender un producto por debajo de su precio de mercado con el fin de apoderarse de una mayor porción del mercado.

referencia y se terminan aplicando medidas 'anti-dumping' excesivas. En cambio, si se le confiere el status de economía de mercado y se le permite utilizar sus precios como referencia, la capacidad de los mercados latinoamericanos de cerrarse en un proteccionismo, se vería disminuida.

Hacia adelante...

Cualquier modificación de peso en la dinámica de China necesariamente impacta sobre Argentina y la región. Las perspectivas son, efectivamente de un menor crecimiento. Sin embargo, el dinamismo en la demanda por exportaciones de la región, concentrada principalmente en productos agrícolas, no se vería reducida, no sólo porque el ritmo de crecimiento es aún elevado, sino también por el agotamiento de recursos naturales de China, la urbanización de su población y la mayor demanda por alimentos. El desafío, en todo caso, radica en lograr escalar valor en los productos que se exportan y diversificar las exportaciones.

El escenario de los próximos años para que Argentina pueda aprovechar el mercado chino no es simple, y presenta desafíos y oportunidades. En todos los casos, la mejora de competitividad es clave, tanto para competir con las importaciones en el mercado doméstico como en el de la región, y también como para poder aprovechar oportunidades y el crecimiento de la demanda del propio mercado Chino.

[Volver al Índice](#)

Complementariedad comercial entre el MERCOSUR y sus principales socios europeos: 1992-2012

Por Alejandro D. Jacobo *y Bernardo Tinti**

Introducción

Este trabajo estudia la complementariedad comercial entre los dos países más grandes del MERCOSUR y sus principales socios europeos durante 1992-2012. El Índice de Krugman permite observar una disminución de la complementariedad

* Doctor en Economía, Profesor-Investigador, Universidad Católica Argentina y Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: alejandro.jacobo@uca.edu.ar

** Becario, Programa de Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas, Consejo Interuniversitario Nacional.

entre Argentina y Brasil, junto a su convergencia hacia niveles similares con Alemania y España. La complementariedad con Alemania y España surge entre sectores de bajo y alto nivel de industrialización; un rasgo que parece característico del patrón de comercio Norte-Sur. A su vez, la reducción de la complementariedad entre Argentina y Brasil en los principales rubros manufactureros permitiría sustentar la hipótesis de que la ampliación de los mercados locales pudo haber inducido a los productores de manufacturas a diversificar su producción, lo que redundó en una mayor superposición de las estructuras productivas manufactureras de ambos países.

1. Introducción

En economía internacional, la complementariedad es la capacidad que tienen los países de beneficiarse mutuamente con los intercambios comerciales que realizan, ofreciendo un país lo que el otro demanda para su proceso productivo y demandando el primero lo que el segundo le ofrece para idéntico propósito.

Cabe aclarar que, en el caso del comercio internacional, la complementariedad es una idea subyacente a las principales teorías que lo explican. Así, las diferencias en la tecnología o en la dotación de factores, o la especialización productiva bajo economías de escala, entre otras, resultan, en última instancia, fuentes de complementariedad entre las estructuras de producción de las naciones.

Si bien como indicador la complementariedad es importante al sugerir la existencia de ganancias recíprocas del comercio, ya sean éstas reales o potenciales, en el caso de países involucrados en procesos de integración podría arrojar luz sobre la existencia de "socios comerciales naturales" entre los cuales resulta viable y beneficioso el proceso, propendiendo el mismo a la integración definitiva. Esto último es así ya que los "socios comerciales naturales" deberían presentar elevados niveles de complementariedad comercial entre sí. Además, se debe remarcar que la complementariedad puede ser no sólo una causa sino también una consecuencia real de los mismos procesos de integración regional a los cuales aquella favorece, por lo que estudiar la evolución de la complementariedad durante este tipo de procesos puede revelar en qué aspectos se ven afectadas las estructuras productivas de los países involucrados.

Mediante un indicador muy sencillo, este trabajo mide y compara la complementariedad entre los países más grandes del MERCOSUR (Argentina y Brasil) entre sí y con dos socios extrarregionales (Alemania y España) durante el período 1992-2012. La elección de estos dos últimos no es del todo arbitraria, ya que Alemania y España son los principales socios europeos de Brasil, en primer término, y de Argentina, en segundo lugar.

El trabajo se organiza como sigue. La sección 2 comenta brevemente la medida de complementariedad que se utiliza. La sección 3 analiza la evolución del indicador encontrado entre Argentina y sus socios comerciales; mientras que la sección 4 hace lo propio para Brasil. La sección 5 presenta algunos comentarios finales.

2. El índice de Krugman de complementariedad

Para el análisis de la complementariedad se suele recurrir a diversos indicadores que brindan medidas cuantitativas de la diferenciación productiva entre distintas economías. En este caso, dado que se desea comparar las estructuras productivas entre pares de países, se utiliza el Índice de Krugman (IK) que se define de la siguiente manera:

$$IK = \sum_{k=1}^n |p_i^k - p_j^k|$$

donde: p_i^k es la participación del producto k en las exportaciones totales del país i ; p_j^k es la participación del producto k en las exportaciones totales del país j ; y n representa el número de productos.

El IK compara las estructuras exportadoras de dos países cualquiera para determinar si existe "superposición" entre las ellas; es decir, en otras palabras, hasta qué punto los dos países tienden a producir y exportar los mismos bienes. El IK asume valores entre 0 y 2, resultando 0 en el caso en que los países presenten estructuras exportadoras exactamente iguales (por lo que la complementariedad es nula) y 2 en el caso en el que los países tengan estructuras exportadoras perfectamente complementarias (cada uno produce y exporta lo que el otro no produce ni exporta). Adicionalmente, este indicador presenta la ventaja de que puede ser desagregado en los n sectores o productos

para los cuales fue calculado, determinando en cuáles de estos sectores o productos existe complementariedad.

En este estudio en particular, el IK se calcula desagregando las exportaciones según la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI), en su tercera revisión, a 3 dígitos. Los datos de exportaciones en el período 1992-2012 para Alemania, Argentina, Brasil y España proceden de *World Integrated Trade Solution* (WITS).

3. Análisis del IK para Argentina y sus socios

Los resultados de la estimación del IK de complementariedad de Argentina con Brasil, Alemania y España para el período 1992-2012 se presentan en el Gráfico 1.

Como puede apreciarse, el indicador revela que la complementariedad entre Argentina y Brasil presenta una marcada tendencia decreciente desde 1992 y hasta 2006; revirtiéndose a partir de ese año, con algunos vaivenes.

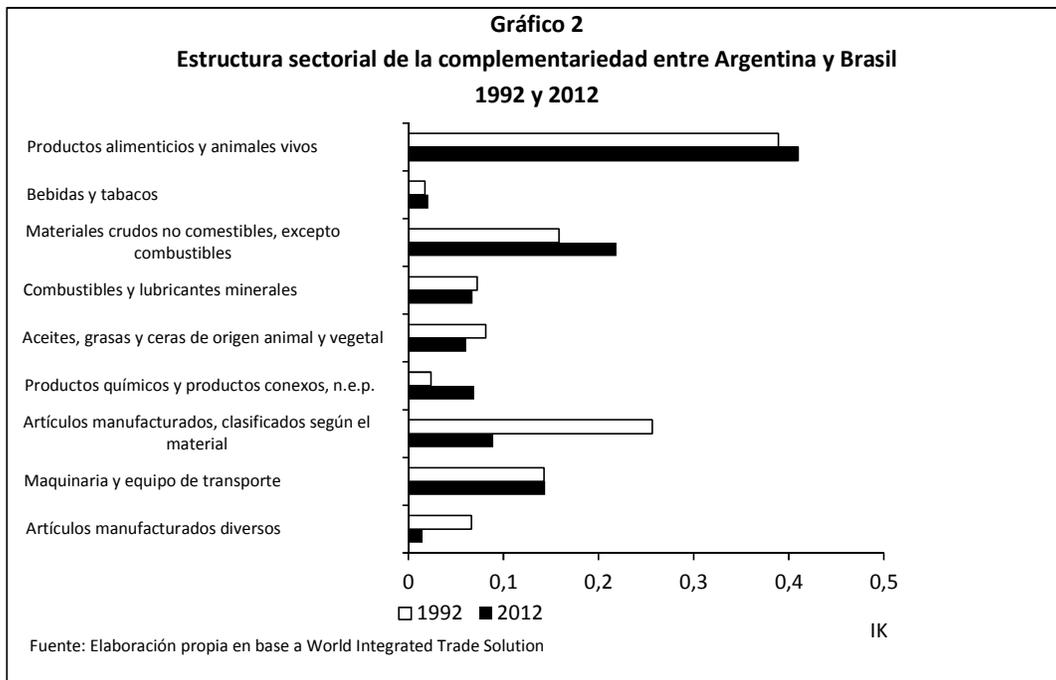
Asimismo, durante casi todo el período analizado, la complementariedad entre Argentina y sus socios europeos fue superior a aquella entre Argentina y Brasil; aunque en el primer caso el índice presenta una tendencia declinante y posterior estancamiento en valores superiores a 1, que indica la persistencia de un significativo grado de complementariedad.



Dado que el objetivo del análisis de complementariedad es la comparación entre estructuras productivas, resulta conveniente desagregar el IK en los diversos sectores para los que el indicador referido fue calculado, con el propósito de determinar cuáles son los sectores que generan complementariedad. Los rubros desagregados con los cuales se trabaja (con sus correspondientes códigos entre paréntesis) son los siguientes: "Productos alimenticios y animales vivos" (0), "Bebidas y tabacos" (1), "Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles" (2), "Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos" (3), "Aceites, grasas y ceras de origen animal y vegetal" (4), "Productos químicos y productos conexos, n.e.p." (5), "Artículos manufacturados, clasificados principalmente según el material" (6), "Maquinaria y equipo de transporte" (7) y "Artículos manufacturados diversos" (8).

El Gráfico 2 presenta la desagregación sectorial para los rubros listados del IK de Argentina y Brasil entre los años 1992 y 2012.³

³ Si bien el IK fue calculado a 3 dígitos de la CUCI, para facilitar la exposición los sectores se agregan a un solo dígito. El cálculo del IK a 3 dígitos puede ser consultado a los autores.



Como se observa, en el comercio con Brasil, el rubro que genera mayor complementariedad con Argentina es el de “Productos alimenticios y animales vivos”. La complementariedad en este rubro entre los dos países se ha mantenido prácticamente invariable y muy por encima de los demás rubros; observación que no debe sorprender si se considera que el comercio en este rubro en particular depende fundamentalmente de las dotaciones de recursos naturales.⁴

Un rubro que ha experimentado una modificación sustancial es el de “Artículos manufacturados, clasificados según el material”, en el que Argentina y Brasil han reducido significativamente su complementariedad. Esta reducción no se concentra en un producto específico, sino que se encuentra distribuida en casi la totalidad de los productos que lo conforman. Sólo en 8 de los 52 productos del rubro no se evidenció una disminución de la complementariedad y dos hipótesis mutuamente no excluyentes explicarían esta observación.

En primer lugar, la ampliación de los mercados locales que implicó la creación del MERCOSUR pudo haber inducido a los productores de manufacturas a diversificar su producción (produciendo distintas variedades de un mismo

⁴ De un análisis más profundo aquí no expuesto, la complementariedad entre Argentina y Brasil surge de los productos “Alimento para animales”, “Maíz” y “Trigo”, los que resultan típicos del clima templado de la Argentina, y de los productos “Azúcares, melaza y miel” y “Café y sucedáneos de café”, que son propios de regiones tropicales como las del Brasil.

producto), lo que llevó a una mayor superposición de las estructuras productivas manufactureras de ambos países. Bajo esta hipótesis, la existencia de competencia imperfecta y economías de escala en el sector manufacturero harían que el tamaño del mercado fuese el principal determinante de la diversidad de los productos comerciados. En segundo lugar, las participaciones relativas del rubro en las exportaciones totales de ambos miembros del MERCOSUR se han visto reducidas como consecuencia del incremento en la participación de los productos primarios.⁵

Hipótesis semejantes podrían explicar lo ocurrido con el rubro "Artículos manufacturados diversos", en el que también se observa una reducción de la complementariedad.

En contraposición a los rubros referidos, "Materiales crudos no comestibles, excepto combustibles)" es el único en el que Argentina y Brasil han aumentado sustancialmente su complementariedad. En este caso, el incremento está explicado por el aumento de las exportaciones brasileñas de los productos "Mineral de hierro" y "Mineral de cobre", los que a su vez han mantenido una baja participación dentro de las exportaciones argentinas. Al aumentar la diferencia entre las participaciones relativas en las exportaciones totales, el IK aumentó.

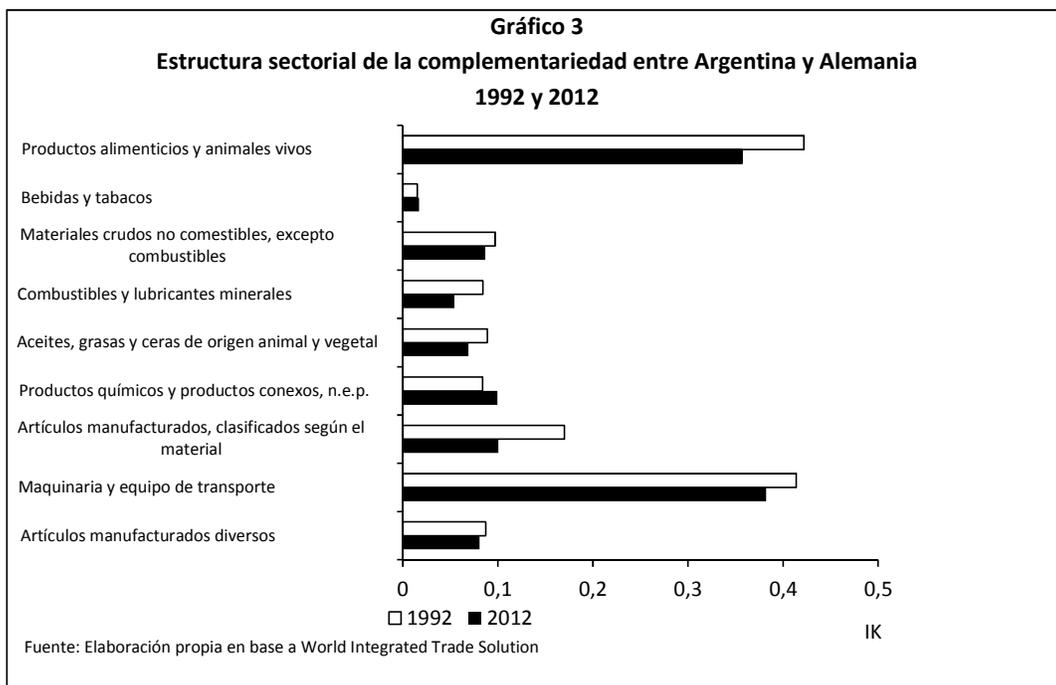
Por otro lado, en el producto "Semillas y frutos oleaginosos" se observa cierta reducción de la complementariedad que compensa parcialmente el efecto de los productos anteriores. El aumento de las exportaciones de poroto de soja en estos dos países explicaría la mayor superposición entre sus estructuras productivas.⁶

Por último, en la relación comercial de Argentina con Brasil, el rubro "Combustibles y lubricantes minerales" pareciera no alterar significativamente su complementariedad, ya que la disminución en el valor del índice es mínima entre 1992 y 2012. Sin embargo, en el interior de este rubro se produce un importante cambio cualitativo: mientras que en 1992 la complementariedad surgía del hecho de que la Argentina exportaba más petróleo que Brasil, en 2012

⁵ Tal tendencia reduce los valores del IK sectorial en la medida en que afecte a ambos países en distinta magnitud.

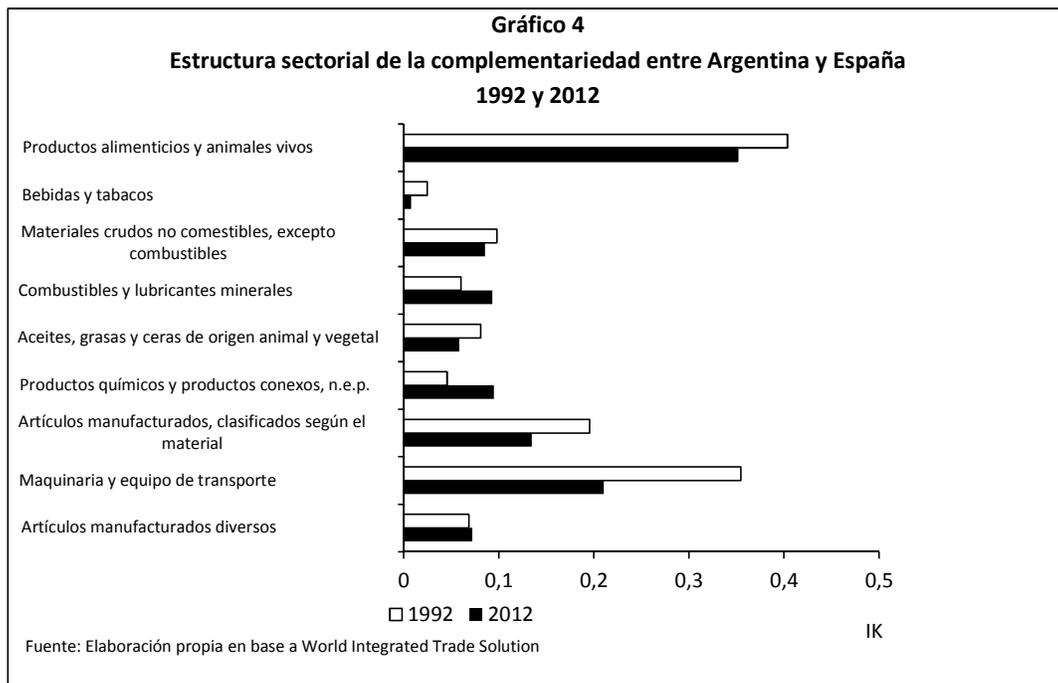
⁶ Véase: *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2010-2011*, Naciones Unidas- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 2011, p. 106.

estos países han invertido los roles y la complementariedad surge de una capacidad exportadora brasileña muy superior a la argentina.⁷



Respecto a la complementariedad entre Argentina y Alemania, y a pesar de observarse una reducción del IK entre estos dos países en el período 1992-2012, el Gráfico 3 muestra que esta reducción se ha distribuido con uniformidad entre los sectores. Los rubros que generan mayor complementariedad son “Productos alimenticios y animales vivos” y “Maquinaria y equipo de transporte”. Esta complementariedad entre sectores de bajo y alto nivel de industrialización respectivamente se corresponde con la idea generalizada del patrón de comercio Norte-Sur, por el cual se intercambian materias primas por manufacturas o bienes de capital. El hecho de que tal estructura se haya mantenido luego de 20 años de la creación del MERCOSUR daría indicios de que las transformaciones económicas generadas por el acuerdo no han sido lo suficientemente profundas para posicionar a sus miembros como exportadores de bienes altamente industrializados a nivel extrarregional; no al menos en el caso de Argentina. Como prueba de lo anterior, el único rubro en el que Argentina y Alemania han reducido su complementariedad más que en el resto es en el rubro “Artículos manufacturados, clasificados según el material”.

⁷ Cfr. H. Campodónico: “Renta petrolera y minera en países seleccionados de América Latina”. *Documento de proyecto*, Naciones Unidas- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 2008, p. 39.



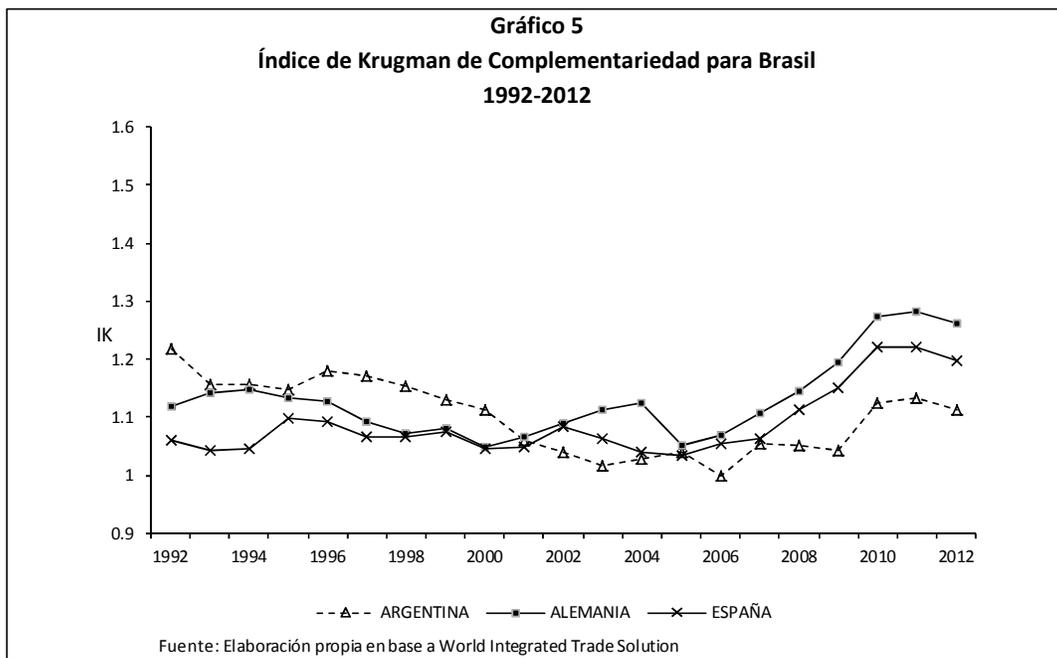
En el caso de la complementariedad entre Argentina y España que se observa en el Gráfico 4, puede realizarse un análisis similar al del caso entre Argentina y Alemania, aunque con una importante salvedad: en el rubro “Maquinaria y equipo de transporte” se observa una considerable reducción de la complementariedad. Si se analiza con más detalle el rubro en cuestión, puede apreciarse que esta reducción se origina principalmente en el producto “Vehículos de pasajeros”, donde se visualizan dos tendencias. Por un lado, la participación de este producto en las exportaciones totales de Argentina aumentó casi un 600% en el período 1992-2012; y, por el otro, la participación del producto en las exportaciones totales de España se redujo en un 47% durante el mismo período. La conjunción de ambas tendencias redundó en una importante caída del IK sectorial. En el caso de la Argentina, la tendencia estaría explicada fundamentalmente por el intercambio con Brasil en el marco de la regionalización de la producción automotriz.⁸ Por su parte, la menor participación de la industria automotriz en las exportaciones españolas podría encontrar su origen en la tendencia —señalada por la Organización Internacional

⁸ Arza, V. y A. López (2008): “Tendencias Internacionales en la Industria Automotriz”, en A. López, V. Arza, M. Laplane, F. Sarti, G. Bittencourt, R. Domingo y otros *La industria automotriz en el Mercosur*, Serie Red Mercosur, Montevideo, p. 38-52.

del Trabajo— de los países de Europa Oriental a captar una porción mucho mayor de las nuevas inversiones en el sector automotriz europeo.⁹

4. Análisis del IK para Brasil y sus socios europeos

El Gráfico 5 presenta la evolución del IK para Brasil y sus tres socios en el período 1992-2012, distinguiéndose en ella dos etapas.



La primera comprende el período 1992-2001 y su característica principal es que la complementariedad de Brasil con Argentina es claramente superior a aquella de Brasil con Alemania o España. Sin embargo, aunque la complementariedad es superior, su tendencia es decreciente, mientras que la complementariedad con los socios europeos permanece estancada.

Durante la segunda etapa, que comienza en 2001, se produce un quiebre y la complementariedad de Brasil con sus socios europeos comienza a aumentar hasta superar ampliamente a la complementariedad con Argentina, la que permanece estancada hasta 2010. Con relación a esta última, si bien en 2010 se

⁹ OIT (2005): *Tendencias de la industria automotriz que afectan a los proveedores de componentes*, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.

produce un salto modesto en la complementariedad, que ubica al IK en valores próximos a 1,12, este valor es inferior al que registra Brasil y sus socios europeos. En suma, Brasil terminó alterando el orden de complementariedad con sus socios que se había observado en la etapa anterior.

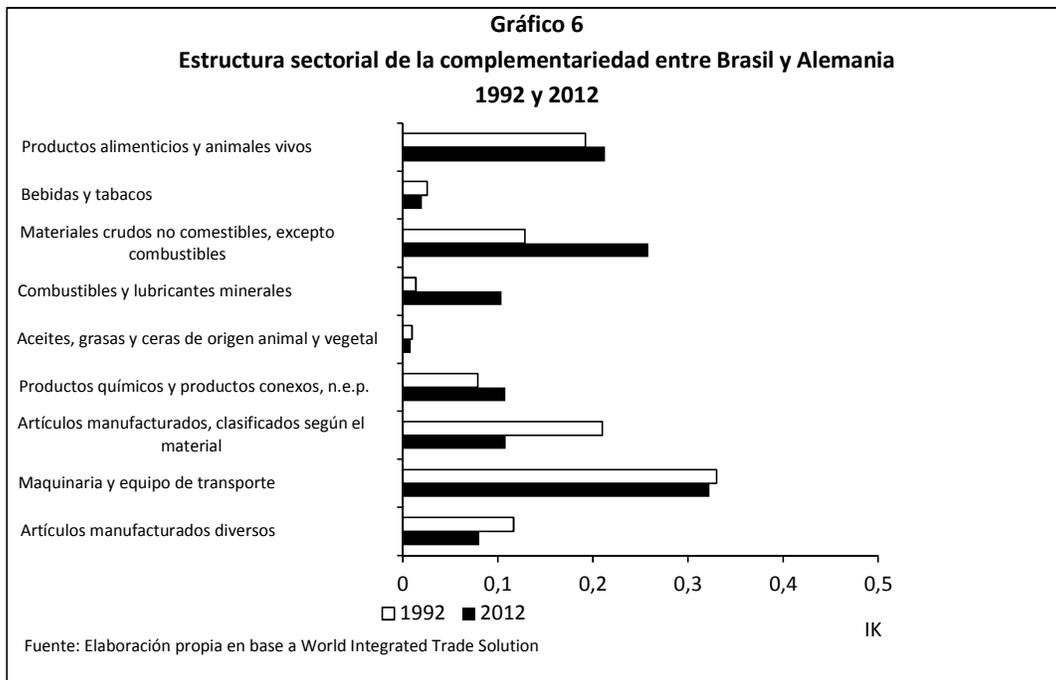
Por otro lado, si se compara la evolución de las medidas de complementariedad global para Argentina y Brasil (presentadas en los Gráficos 1 y 5 respectivamente), pueden apreciarse tres características:

En primer lugar, Argentina ha mostrado niveles de complementariedad superiores con sus socios europeos que aquellos de Brasil con los mismos socios. Sin embargo, en Argentina tal complementariedad muestra una tendencia declinante y un estancamiento en los últimos años.

En segundo lugar, y en contraposición al caso argentino, desde el año 2005 se observa un fuerte incremento de la complementariedad de Brasil con sus socios europeos, incremento que alcanza una magnitud del 20% si se comparan los valores de 2005 y 2012. Este considerable aumento de la complementariedad en un período temporal relativamente breve estaría indicando la ocurrencia de importantes cambios en la estructura productiva brasileña durante la última década.

Finalmente, comparando las dos tendencias mencionadas, parecería que la complementariedad de los dos países sudamericanos con sus respectivos socios europeos tiende a convergir, en ambos casos, a un valor cercano a 1,3. En el caso de Argentina, la complementariedad decae desde valores superiores, mientras que en el caso de Brasil aumenta desde valores inferiores a 1,3. Tal convergencia, sumada a la disminución de la complementariedad de los socios del MERCOSUR entre sí, podría indicar que, al menos en algunos aspectos, las economías de Argentina y Brasil han tendido a asemejarse en los últimos 20 años.

Resta presentar la complementariedad entre Brasil y sus socios europeos, dado que la complementariedad entre Argentina y Brasil ya fue analizada en la sección anterior. El Gráfico 6 desagrega los valores del IK a un dígito de la CUCI, con el fin de comparar las estructuras productivas de Brasil y Alemania.



La complementariedad entre Brasil y Alemania se fundamenta principalmente en los rubros “Productos alimenticios y animales vivos” y “Maquinaria y equipo de transporte”. Esta estructura se ha mantenido prácticamente inalterada entre 1992 y 2012, por lo que, al igual que en el caso de Argentina y Alemania, la complementariedad entre Brasil y Alemania no escapa al patrón de comercio Norte-Sur.

Sin embargo, el aumento de la complementariedad global entre Brasil y Alemania en el período 1992-2012 (Gráfico 5) tuvo su origen en dos rubros diferentes: “Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles” y “Combustibles y lubricantes minerales”.

En el primero de los rubros, dos productos han incrementado notablemente su participación en las exportaciones totales de Brasil, aumentando así el valor del IK. Uno de ellos es el producto “Semillas y frutos oleaginosos excepto harinas”, en donde el aumento de los precios internacionales explicaría el notable incremento en la participación relativa del sector sobre las exportaciones totales.¹⁰ El otro producto es “Mineral de hierro y sus concentrados”, para el cual Brasil ha aumentado su producción en los últimos veinte años, mientras que la

¹⁰ El producto “Semillas y frutos oleaginosos excepto harinas” incrementó su participación en las exportaciones totales de Brasil alrededor de 300% entre 1992 y 2012. Véase Naciones Unidas- Comisión Económica para América Latina y el Caribe op. cit.

producción alemana ha permanecido relativamente estancada durante el mismo período.¹¹

Por su parte, el notable incremento de la complementariedad entre Brasil y Alemania en el rubro "Combustibles y lubricantes minerales" tuvo su origen en el aumento de la participación del producto "Aceites de petróleo y aceites obtenidos de minerales bituminosos, crudos", en las exportaciones totales brasileñas. Esta participación se duplicó en el período 2006-2012, luego de que Brasil alcanzara la autosuficiencia petrolera en 2006, gracias a las reformas institucionales en el sector iniciadas en 1997.¹²

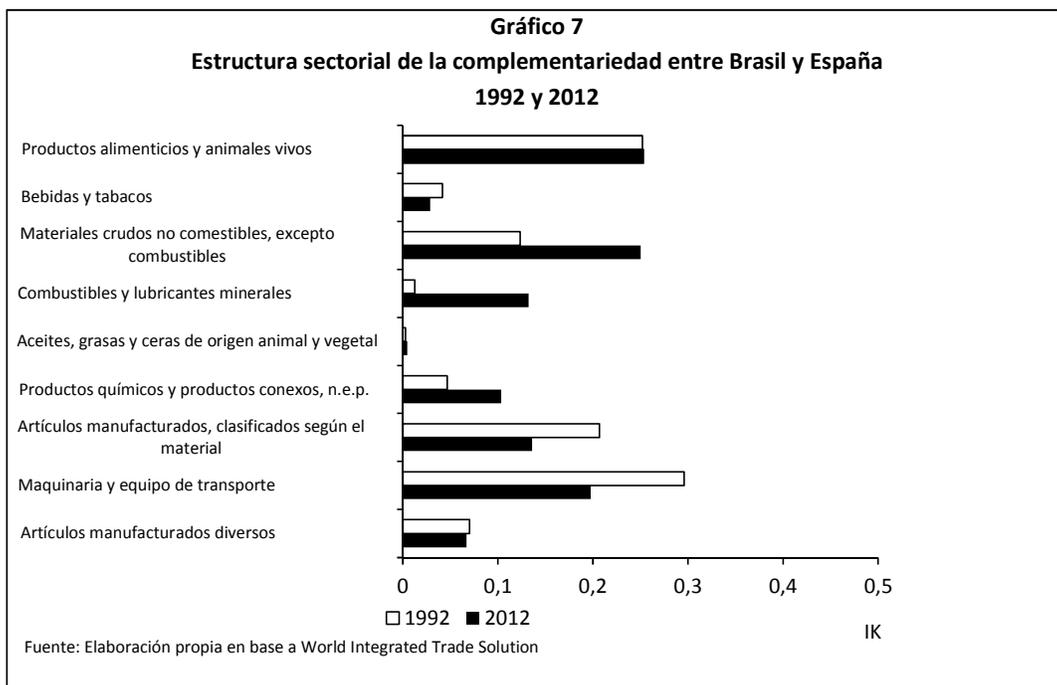
Un rubro que se destaca del resto por haber reducido significativamente su complementariedad es "Artículos manufacturados, clasificados según el material". Esta observación es similar a la que se realizó al analizar la complementariedad Argentina-Alemania, y podría estar explicada por la misma hipótesis de diversificación productiva como consecuencia de la ampliación de mercados en el MERCOSUR.

Al considerar la complementariedad entre Brasil y España, la que se observa en el Gráfico 7, puede apreciarse que la estructura es relativamente similar a la analizada entre Brasil y Alemania, pero con dos diferencias esenciales: el rubro "Maquinaria y equipo de transporte" acusa una significativa reducción de su complementariedad durante el período estudiado; mientras que, por el contrario, "Productos químicos y productos conexos" muestra un considerable aumento en tal período. La reducción de la complementariedad en el primero de los rubros mencionados estaría explicada por las mismas tendencias que se señalaron en el caso de Argentina y España, y que corresponden al producto "Vehículos de pasajeros". En cuanto al rubro "Productos químicos y productos conexos", el aumento está explicado por una diversidad de productos, entre los que se destacan el "Medicamentos, incluso medicamentos veterinarios", "Productos de perfumería, cosméticos o preparados de tocador, excepto jabones", "Poliacetales, otros poliéteres y resinas epoxídicas". En general, tanto en Brasil como en España la participación de estos productos en las exportaciones ha

¹¹ Brasil incrementó su producción de hierro en aproximadamente 50% en los últimos diez años. Véase: "Iron Production 2013", disponible en <http://www.worldsteel.org/statistics/statistics-archive/2013-iron-production.html>.

¹² Campodónico op. cit.

crecido entre 1992 y 2012, pero en España este crecimiento ha sido mayor, lo que explica el incremento en el IK.¹³



Por otro lado, los cambios ocurridos en los rubros “Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles”, “Combustibles y lubricantes minerales” y “Artículos manufacturados, clasificados según el material” estarían explicados por tendencias análogas a las presentadas en el caso de Brasil y Alemania.

5. Comentarios finales

El estudio de la complementariedad comercial a través del IK entre países involucrados en acuerdos de integración regional sugiere algunos aspectos interesantes acerca de la evolución de sus estructuras productivas. Así, en el caso particular del MERCOSUR, la disminución de la complementariedad entre Argentina y Brasil conjuntamente con la convergencia a niveles similares de complementariedad con los principales socios extrarregionales estaría indicando que las economías de los dos países sudamericanos han tendido a asemejarse en ciertos aspectos durante los últimos 20 años.

¹³ Como se mencionara en la nota 3, este tipo de tendencias puede alterar el valor del IK sin que ello implique una clara modificación en el patrón de complementariedad entre dos países.

A su vez, el análisis sectorial de la complementariedad permite apreciar con un mayor grado de detalle las características de la dinámica comercial y su relación con las estructuras productivas de los países estudiados. En este sentido, se destacan dos observaciones. En primer lugar, la complementariedad entre los dos países miembros del MERCOSUR y sus principales socios europeos, Alemania y España, surge fundamentalmente entre sectores de bajo y alto nivel de industrialización; un rasgo que parece característico del patrón de comercio Norte-Sur. En segundo término, la marcada reducción de la complementariedad entre Argentina y Brasil en los principales rubros manufactureros permitiría sustentar la hipótesis de que la ampliación de los mercados locales, consecuencia de la creación del MERCOSUR, pudo haber inducido a los productores de manufacturas a diversificar su producción (produciendo distintas variedades de un mismo producto), lo que redundó en una mayor superposición de las estructuras productivas manufactureras de ambos países.

[Volver al Índice](#)

Argentina ante el desafío educativo-laboral

Por Ernesto A. O'Connor¹⁴

En todo país, la estrategia de largo plazo, asociada a políticas de Estado es esencial. Dentro de ella, el rol del sistema educativo, tanto en sí mismo, como en relación a su inserción con el mundo laboral, y como plataforma para el sistema nacional de innovación, es clave.

Financiamiento del gasto en educación

Si bien la política pública ha incrementado el gasto en educación en los últimos años, no quedan claros algunos aspectos. Ante todo, la Ley Federal de Educación sancionada en 2005 estableció metas progresivas para el incremento de los recursos públicos destinados a Educación, con el objetivo de lograr el 6% del PIB en 2010. Sin embargo, en base a las nuevas Cuentas Nacionales publicadas

¹⁴ Doctor en Economía (UCA). Director del Programa de Desarrollo e Instituciones y de la Maestría en Economía Aplicada, UCA. eoconnor@uca.edu.ar

por el INDEC en 2014, el porcentaje del PIB destinado a Educación, Ciencia y Tecnología ha sido de 4,9%, mostrando el incumplimiento de ese aspecto de la ley. Estos guarismos son estadísticas agregadas que no revelen aspectos relacionados con la calidad, la eficiencia, o los distintos roles que la educación desempeña en materia de desarrollo económico, social y personal, algunos de los cuales son revisados a continuación.

Resultados en calidad educativa

Desde el punto de vista de la calidad educativa, las pruebas internacionales son las opciones a mano para tener una medida relativa. El Informe PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes, OECD) se basa en el análisis del rendimiento de estudiantes de 15 años, a partir de exámenes que se realizan cada tres años en varios países, con el fin de determinar la valoración internacional de los alumnos. Para ello PISA no analiza los programas escolares nacionales, sino que revisa conocimientos, aptitudes y competencias que considera relevantes y permiten medir la capacidad de los estudiantes para resolver problemas auténticos a partir de la aplicación de conocimientos de cada una de las áreas principales evaluadas: lectura, matemática y ciencias naturales.

Es notorio el retroceso en las posiciones del ranking PISA de los países latinoamericanos entre 2013 y 2009, según se observa en el cuadro adjunto. Si bien Argentina retrocedió poco, en comparación con el resto, la ubicación relativa de los países de la región es desfavorable.

En las PISA 2013 la Argentina logró el puesto 54 en habilidad lectora, 51 en matemáticas y 52 en Ciencias, sobre 61 países participantes. Chile, Uruguay, Colombia, Brasil y México registraron en casi todos los casos mejores posiciones que nuestro país. Los estudiantes secundarios argentinos tuvieron mejor nota en ciencia, con un promedio de 406 puntos, seguido por comprensión lectora (396), y con bajos rendimientos en matemática (388 puntos vs. Singapur, primero con 562 y Kirguistán último con 331). En PISA 2009, Argentina estaba en el puesto 58 en general. Por su parte, la Ciudad de Buenos Aires, que participó por primera vez de las PISA, obtuvo mejores resultados que el país en las tres materias.

Pruebas de Evaluación PISA (2013): países iberoamericanos			
	2009	2012	var ranking 2012/09
España	33	33	0
Chile	44	51	-7
México	48	53	-5
Uruguay	47	55	-8
Costa Rica	-	56	-
Brasil	53	58	-5
Argentina	58	59	-1
Colombia	52	62	-10
Perú	63	65	-2

Fuente: PISA (OECD)

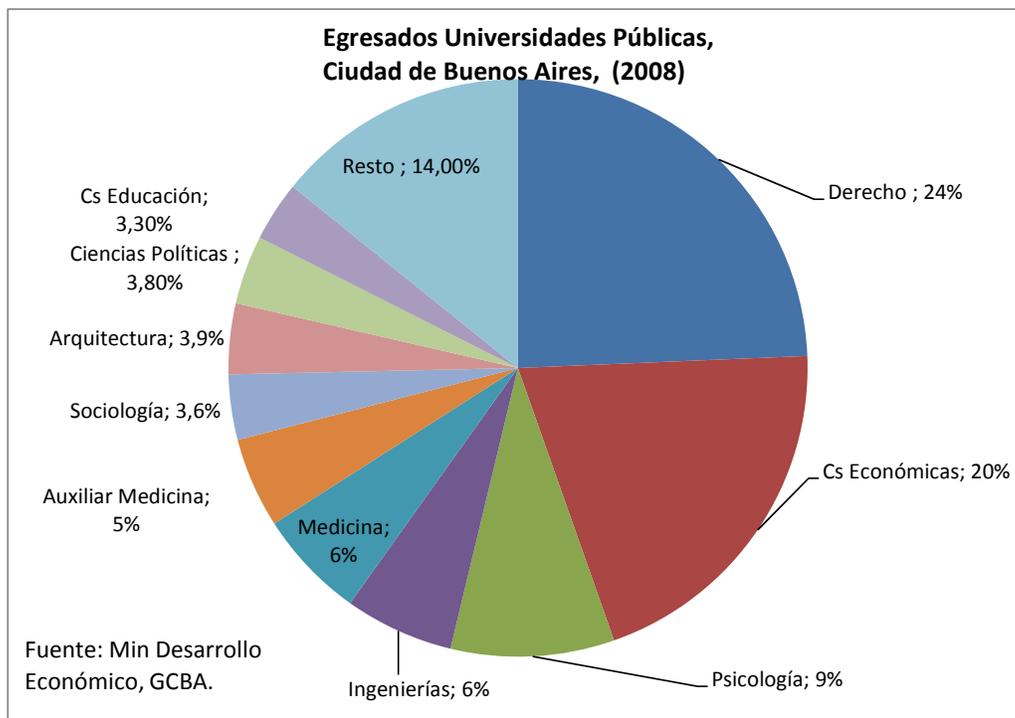
Los exámenes PISA también son criticados; de hecho, el Ministerio de Educación de la Nación lo ha hecho. Algunos sostienen que son más bien exámenes de inteligencia, donde se evalúa menos el conocimiento, buena parte de las preguntas son deducibles y se pueden responder correctamente sin tener grandes conocimientos de la currícula escolar. Así, parte de los resultados obtenidos se puedan deber más bien a factores como la genética, la nutrición o aspectos culturales, argumento que se apoya en que los países de menor desarrollo tiene malos resultados, pero en los exámenes TIMMS, de matemática y ciencias, realizados por el IEA, y que evalúa contenidos para alumnos de 4° y 8° grado, los rankings son algo diferentes. Esto de todos modos no invalida los resultados PISA, y otras pruebas las confirman, por lo menos para Argentina.

Según datos de la UNESCO, en su Global Education Digest, en 2011 el 70% de la población se graduaba en la escuela secundaria en Chile en la edad esperada, cifra que caía al 43% en la Argentina, ubicada en el puesto 11 entre los países de la región. En otro examen internacional relevante, como el PERCE y el SERCE, los resultados son también declinantes para la Argentina. Se trata de pruebas de educación primaria, para 3° y 6° grado, tomadas por la UNESCO. La comparación entre ambas, de mediados de los '90 y de los '2000, indica que Argentina decayó en el ranking, en lengua (7° puesto) y en matemática (6° puesto), siempre entre países latinoamericanos. Habrá que esperar los resultados del TERCE, nuevo estudio con 15 países de la región, prometido para fin de 2014.

Perfil de los egresados universitarios: preferencias

Es interesante ver el perfil de los egresados universitarios, teniendo como referencia los resultados logrados en los exámenes internacionales en la educación básica. De esto se depende el perfil productivo dominante del país, dada una oferta de trabajo profesional determinada.

Para ello una buena medida son los graduados en las universidades de gestión estatal con sede en la Ciudad de Buenos Aires. Del total de egresados a fines de la década del '2000, el 24% pertenecían a Derecho, el 20% a Ciencias Económicas, y el 9% a Psicología, totalizando este grupo del 53%. En tanto, el 6% egresaba de Medicina, el 5% de auxiliares de Medicina, y el 6%, de todas las Ingenierías. Del resto, dominaban Sociología, Arquitectura, Ciencias Políticas y Educación, ninguna con más del 4%. Es manifiesta la preferencia por carreras humanísticas y la escasez de ingenieros.



El ingreso a la Universidad tiene exámenes finales de educación secundaria en muchos países, no en Argentina. En Brasil desde 1998 se rinde el ENEM (Exame Nacional do Ensino Médio) para ingresar a la Universidad: en dos días se evalúa matemática, lengua, ciencias humanas, historia y ciencias naturales. En Chile desde hace décadas los aspirantes a ingresar a cualquier universidad (pública o

privada) deben aprobar el examen PSU. En Ecuador el presidente Correa introdujo el Sistema Nacional de Nivelación y Admisión (SNNA), para los secundarios que busquen un cupo en las universidades públicas y escuelas politécnicas. Esto potencia el nivel de la educación secundaria e introduce competencia en el sistema. Cabe destacar que los resultados del ENEM y del PSU son de pública divulgación, mientras que este tipo de divulgación se encuentra prohibido en Argentina por la Ley de educación de 2006, bajo el supuesto implícito de la "no discriminación".

Queda claro que el sistema universitario y la demanda de los alumnos no están orientados a las ciencias duras, a las profesiones productivas de bienes y servicios, que generan alto valor agregado, sino a otras tendencias profesionales.

Reflexiones finales

El sistema educativo-laboral se enfrenta a algunos desafíos de consideración, como, por otra parte, ocurre en muchas naciones del mundo.

- Cierta deterioro del capital humano (PISA-PERCE-SERCE- Rankings de calidad, deserción secundaria, deserción universitaria, etc).
- Pobreza estructural 27% (ODSA, UCA), deuda social, transmisión intergeneracional de la pobreza, que significan un desafío mayor en materia de educación.
- Desafíos en materia de perfil productivo e inserción laboral de los jóvenes (jóvenes ni-ni, población careciente y no calificados).

Cabe recordar que las hoy a veces discutidas reformas de la Generación del '80 permitieron que la Argentina desarrollara un sistema educativo moderno y socialmente integrador basado en la calidad de la enseñanza estatal. Actualmente, el sistema educativo es presa de interpretaciones y políticas que no parecen priorizar la excelencia, la competencia, el esfuerzo personal, la iniciativa, la creatividad, la equidad de resultados entre pobres y ricos y el capital humano, logrando resultados confusos para muchos, pero claros en materia de retroceso hacia el desarrollo.

[Volver al Índice](#)
